



Capítulo 1787

Luchando contra Liao Tian

«¡El tesoro! ¿Dónde está el tesoro?» Liao Tian bramó mientras abría las grandes puertas metálicas de su herrería con un ruido metálico.

En el interior, el joven todavía estaba obsesionado con Número Uno Bajo el Cielo, su mirada fija en el arma como si estuviera hechizado. Lo había estado inspeccionando durante horas, su expresión era una mezcla de asombro y obsesión, completamente consumido por la obra maestra que tenía ante él.

Cuando los ojos de Liao Tian se posaron en Número Uno Bajo el Cielo, su expresión reflejaba la del joven, llena de asombro y fascinación. Se apresuró hacia el arma, sus manos temblaban levemente mientras las sostenía sobre ella, casi como si anhelara tocarla pero no se atreviera a hacerlo. La mera presencia del tesoro inspiraba reverencia y lo dejaba fascinado.

«¡Esto! ¡Esto es!» Exclamó Liao Tian, con la voz temblando de emoción. «Esto es lo que he estado buscando toda mi vida: ¡el arma perfecta! Los materiales, la artesanía... ¡está más allá de todo lo que he visto a pesar de haber sido un Dios de la Creación en algún momento!»

Justo cuando Liao Tian alcanzó a tocar la espada, de repente se movió sola y se alejó volando.

«¿Qué carajo?» La mirada de Liao Tian siguió la espada hasta que aterrizó en las manos de Yuan.

«¡¿Quién eres?! ¿Cómo te atreves a tocar mi tesoro?» Liao Tian rugió después de ver que alguien que no era él tocaba el tesoro.

«¿Tu tesoro? Eso es gracioso, considerando que fui yo quien lo trajo aquí», respondió Yuan con una sonrisa.

«Tú... Tú debes ser Yuan.» Liao Tian entrecerró los ojos.

«Y tú debes ser Liao Tian. ¿Qué pasó con ese hombre que enviaste tras de mí?»

«Lo maté por no corregir su error», dijo.





«¿Es eso así?»

«Al menos será más útil como arma».

Al escuchar esto, Yuan se encogió de hombros, «No entiendo tu obsesión con las armas humanas. No sólo carecen de elegancia, sino que no son nada especiales».

«¿Quién diablos eres tú para cuestionar mis creaciones? Simplemente eres un don nadie que de alguna manera adquirió una obra maestra. ¡Yo una vez fui el Dios de la Creación!»

Yuan se rió a carcajadas: «¿El Dios de la Creación? ¿Con tu nivel de habilidades? Lo dudo».

Liao Tian apretó los dientes y gritó: «¡Entreguen el tesoro! ¡Ni siquiera califican para tocarlo!».

«Si yo, su maestro y creador, no califico para tocar esta arma, entonces nadie en este mundo calificaría», la voz de Yuan resonó tranquilamente por la habitación mientras revelaba esta información.

«¿Tú creaste ese tesoro? Es una broma de mal gusto», se burló Liao Tian, sin creerle ni por una fracción de segundo.

«Incluso si fuera una broma, no es tan enfermizo como tu pasatiempo y tus malas prácticas».

«¿Malvado? El hecho de que utilice materiales poco ortodoxos no me convierte en malvado».

«¿Crees que solo estoy hablando de tus métodos? Me dijeron que la mayoría de tus materiales humanos fueron donados, pero después de inspeccionarlos yo mismo, confirmé que la mayoría de ellos en realidad fueron recolectados por la fuerza».

«Eso es una calumnia y una acusación infundada. ¿Dónde están sus pruebas?»

«Mi evidencia, ¿eh?» Dijo Yuan con un tono tranquilo pero escalofriante. «Bueno, he matado a suficientes personas para saber la diferencia entre alguien que murió de forma pacífica y natural y alguien que tuvo un final contundente y violento».

«Además, todas las armas que creaste están gritando de agonía, aunque dudo que puedas oírlas».





Liao Tian se burló, su expresión llena de desdén. «¿Qué tipo de evidencia es esa? Ninguna es sustancial o verificable».

Yuan sonrió y dijo: «Viniste de la Torre de la Alquimia, ¿verdad? Estoy seguro de que viste lo que le pasó a su Maestro de la Torre».

Liao Tian instantáneamente frunció el ceño.

«Tú... ¿No me digas que fuiste responsable de la muerte de Tower Master Ma?»

«¿Y si lo fuera? ¿Vas a vengarlo?»

Liao Tian recuperó una gran espada y la blandió con una expresión fría. La apariencia del arma era grotesca e inquietante: su superficie tenía la textura de carne cruda, claramente elaborada a partir de restos humanos. También irradiaba un aura siniestra que hacía que la temperatura en la habitación bajara significativamente.

«¿Por qué me molestaría en vengarlo? Iba a matarte de todos modos, sin importar si mataste a Tower Master Ma o no».

«¿Eres siquiera capaz de hacer tal cosa?» —se burló Yuan.

«¡Lo descubrirás muy pronto!»

Liao Tian blandió su espada con un movimiento feroz y, en un instante, el arma se expandió dramáticamente en tamaño y longitud.

Aunque ligeramente sorprendido por la repentina transformación de la espada, Yuan bloqueó el ataque con relativa facilidad. Tan pronto como fue desviada, el arma grotesca se retrajo y volvió a su tamaño original. Sus movimientos eran inquietantemente fluidos, casi como si la propia espada estuviera viva.

«A diferencia de las armas comunes, las armas hechas por humanos pueden volverse más fuertes sin necesidad de refinamiento», dijo Liao Tian con una sonrisa siniestra, «¡No solo eso, están realmente vivas! No sé si puedes oírlo, pero mi arma ¡Tiene latidos!»

«Si estás tan satisfecho con tu arma, ¿por qué codiciar la mía?» - Preguntó Yuan.

«...»





«¿Crees que lo quiero porque quiero reemplazar mi espada? ¡No! ¡Voy a alimentar a mi creación con ella para que pueda volverse verdaderamente perfecta!» Liao Tian se rió a carcajadas.

Yuan negó con la cabeza, «Sabía que iba a ser estúpido, pero no pensé que sería tan tonto».

«¡Di lo que quieras! ¡Esa espada será mía de todos modos!»

Cansado de la farsa, Yuan decidió que era hora de poner fin a las cosas. Al activar True Dragon Awakening, su aura surgió, llenando la habitación con una presencia abrumadora. La batalla posterior fue rápida y decisiva, y en tan sólo unos minutos, Yuan dominó por completo a Liao Tian.

Mientras Liao Tian yacía en el suelo, apenas aferrándose a la vida, Yuan se acercó tranquilamente al grotesco arma.

Mirándolo con una mezcla de lástima y desdén, dijo: «Los liberaré a todos ahora».

«¡No!»

Liao Tian usó la poca fuerza que le quedaba y pronunció, pero Yuan lo ignoró y destruyó el arma.

Cuando Yuan destruyó el arma, un ruido débil y espeluznante resonó en el arma, parecido a un grito distante y angustiado. La hoja se hizo añicos en innumerables fragmentos, dispersándose por el suelo.

Liao Tian, al presenciar la destrucción de su preciada creación, se quedó mirando con incredulidad. El shock fue demasiado para su cuerpo ya debilitado, y con un último y estremecido suspiro, sucumbió a la muerte.

